

Apellidos, Nombre (del autor) (2008). “Texto” (del artículo), en Pérez Redondo, R.J.; García Manso, A. y Escribano Castellanos, M. (Coords.) *Sociedad, consumo y sostenibilidad*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo).

DIMENSIONES CULTURALES DE LOS INMIGRANTES MARROQUÍES

Miguel Clemente¹; Octavio Uña Juárez²; Pablo Espinosa¹;
Mercedes Fernández-Antón³; Azahara Fernández-Sande¹.

Universidad de La Coruña¹; Universidad Rey Juan Carlos²; Universidad Complutense de Madrid³

Resumen: Basándonos en los estudios sobre las dimensiones culturales establecidas por Hofstede, y desarrolladas con posterioridad por autores como Schwatz, Páez, Espinosa, Gouveia, Clemente, etc.; así como los valores que la literatura identifica como propios de las poblaciones musulmanas y la dimensión fatalismo versus activismo social, establecida por la Teoría de los Problemas Sociales, se ha pretendido verificar si dichas dimensiones son válidas a la hora de explicar los valores que integran la personalidad social de los inmigrantes marroquíes en España, y en concreto en la Comunidad de Madrid. Para ello, se realizó una investigación en dos fases: la primera de tipo cualitativo, entrevistando de forma semiestructurada a 14 inmigrantes marroquíes, divididos en cuotas según sexo y edad. La fase cuantitativa consistió en la elaboración de un cuestionario basado en la fase anterior, que se aplicó a 525 inmigrantes marroquíes residentes en la Comunidad de Madrid.

Esta comunicación muestra los resultados de la fase cualitativa. Los resultados muestran que de los valores testados inicialmente, tanto representativos de la cultura musulmana (la voluntad de Dios -qudrat Allah-, la razón -qal-, la propiedad -hshumiya-, la obligación -haqq- y la compulsión -ar-) como de las dimensiones establecidas por Hofstede (distancia jerárquica, individualismo versus colectivismo, masculinidad versus feminidad, evitación de la incertidumbre, y orientación a largo versus a corto plazo) o el de fatalismo versus activismo social, no componen todos ellos el sistema de valores de los sujetos analizados, pudiéndose identificar como componentes de las actitudes de esta población los siguientes: fatalismo, deseabilidad social, jerarquía social, colectivismo, masculinidad, evitación de la incertidumbre y orientación a corto plazo o presentismo. Por último, se exponen implicaciones y aplicaciones de este estudio.

Palabras clave: Cultura, Psicología Social, Inmigrantes, Valores.

1. INTRODUCCIÓN: LA INMIGRACIÓN COMO ELEMENTO DE RIQUEZA Y DE TENSIÓN SOCIAL

La inmigración es un arma de doble filo. Las personas que deciden asentarse en un país distinto al suyo, y en este caso en la Comunidad de Madrid, enriquecen culturalmente nuestra Comunidad, además de suponer un beneficio económico desde múltiples puntos de vista (cotizaciones a la Seguridad Social y aseguramiento de futuras pensiones, incremento del consumo, rejuvenecimiento de la población...); y lógicamente, presentan también un problema de mutua adaptación, tanto de las poblaciones emigrantes en sí (pérdida de identidad, ruptura de las familias, idioma...) Como de las comunidades que reciben a los emigrantes, en este caso los madrileños

(saturación de servicios educativos, de servicios sociales y sanitarios, posible incremento de la inseguridad y de la delincuencia...)

Se trata por lo tanto de lo que desde las Ciencias Sociales identificamos como un problema social (al respecto destacamos la aportación de Vidal y Clemente -2000-; y desde la perspectiva más psicológica de la identidad social, Veredas Muñoz -1999-, o también Nava -2006-). Y todo problema social posee elementos subjetivos y objetivos, si bien suele existir casi siempre una base objetiva, que se manifiesta en forma de estadísticas, sobre todo de personas que llegan a establecerse a un territorio partiendo de otro país. En el caso de la población que nos ocupa en este informe, los marroquíes, las cifras indican que si bien el número de marroquíes que residen en la Comunidad de Madrid ha descendido al tercer puesto (los rumanos y los ecuatorianos les han quitado la posición de “cabeza” que tenían hace unos años), su importancia numérica es considerable. Por otro lado, subjetivamente, para la cultura española el emigrante de países árabes se percibe como más distante y distinto a nuestra propia cultura, por lo que nos encontramos por lo tanto con los dos elementos comentados, el objetivo y el subjetivo, identificadores de la existencia de un problema social (Esta idea se expresa claramente también en los diferentes artículos que componen la obra de López García y Berriane -2004-).

Las cifras indican que a 31 de marzo de 2007, había en España 576.334 marroquíes en situación legal y 274.016 afiliados en la Seguridad Social. Por diversas razones laborales y familiares, se ubican en las grandes ciudades como Barcelona (99.196; 20,20%), Madrid (59.157; 12,05%), o Murcia (48.506; 9,88%). Las mujeres representan una proporción de un 35,54% del colectivo marroquí con una media de edad de 28 años. Había también, a finales de 2005, 2.289 estudiantes marroquíes con tarjeta vigente de autorización por estudios (frente a 3.374 en 2004). Para la consulta de datos como los expuestos véase Aparicio (2004), o Calatrava y Marcu, (2006); así como por supuesto los del Instituto Nacional de Estadística.

La inmigración siempre representa un impacto para el país de acogida, que afecta a la actividad económica y a las relaciones sociales. Marruecos, vecino incómodo para España a lo largo de sus respectivas historias es, en estos momentos, uno de los países con más actividad migratoria hacia el continente europeo, quedándose muchos marroquíes, por cercanía y raíces históricas, en suelo español. Como acabamos de comentar, esto se ha modificado con la llegada masiva de inmigrantes latinoamericanos (sobre todo ecuatorianos) y europeos de países del este (sobre todo rumanos). En los últimos años, la población marroquí en España se ha incrementado casi exponencialmente, lo que constituye un fenómeno sin precedentes. Desde una perspectiva amplia, interesa estudiar el nivel de adaptación de la población inmigrante marroquí a nuestra realidad social, tanto más cuanto que el inmigrante posee una cultura radicalmente diferente. ¿Cabe hablar de verdadera adaptación?, ¿y de convivencia espontánea?, ¿qué hábitos y costumbres son modificados?, ¿cómo evolucionan las ideas de los inmigrantes en nuestro suelo? La cultura es la base sobre la que un pueblo construye su identidad, tanto en los límites territoriales de sus fronteras como en la actividad migratoria. El hombre emigrante no

sólo busca una mejor calidad de vida, más oportunidades o, simplemente, huir de una realidad social que no le satisface. También es portador de un acervo cultural que lleva allí donde se asiente. Habitualmente se identifica esta cualidad con el idioma, verdadera barrera de relación personal; pero se ha demostrado que, a la larga, la lengua materna no constituye un obstáculo, sino más bien una posibilidad, por el esfuerzo intelectual que debe hacer el emigrante por comprender y expresarse en una nueva lengua. Más bien, el obstáculo podemos hallarlo en la identidad cultural del individuo. No podemos olvidar que la cultura modela el comportamiento humano desde el mismo nacimiento de éste. Y que las costumbres, usos y modos, pueden establecer abismos casi inabarcables entre distintas culturas. En esta situación, los inmigrantes de Marruecos buscan acomodo en una sociedad que se siente vulnerada en su estructura social básica, por la presión continuada de una inmigración -legal e ilegal- que no se sabe cómo frenar. Si algunas fuentes cifran en tres millones de inmigrantes -en el conjunto internacional- los que han entrado en España en los últimos diez años, otras afirman que en los próximos diez años se incrementará la población inmigrante en cerca de diez millones de personas, lo que representaría casi la cuarta parte de la población total de España. Cifras y problemas políticos aparte, lo cierto es que los madrileños y los españoles no pueden mirar para otro lado cuando se habla de ciudadanos de otros países, muchos de ellos ciudadanos del Reino de Marruecos. En el caso de los marroquíes hay que tener en cuenta la larga tradición de relaciones, con frecuencia conflictivas, entre España y Marruecos, cargadas de rivalidad y de tensiones territoriales, que hoy en día se mantienen a pesar de ser los mejores socios comerciales. Como musulmanes, además, también se ven afectados por la carga negativa asociada al fundamentalismo islámico en los países occidentales. Todo ello contribuye a que los marroquíes sean los inmigrantes peor considerados en España, dato que ya las encuestas del CIRES de 1993 comenzaron a poner de manifiesto, y a que sean percibidos negativamente incluso en comunidades autónomas que apenas reciben inmigrantes.

Para una buena revisión bibliográfica sobre el tema se recomienda consultar las bases de datos siguientes: Centro de Documentación sobre Migraciones del Colectivo Ioé y Asociación Nexos (2004), o también la recopilada por el Colectivo Ioé (2002), o la Bibliografía sobre Inmigración Marroquí en España (2004). Mención específica queremos dedicar al excelente trabajo de la Comunidad De Madrid (2006), o el de Metroscopia (2007). Y relacionado con el tema del urbanismo, el de Uña (2006).

2. OBJETIVOS

Es por ello por lo que se plantea realizar este estudio, que tiene los siguientes objetivos:

- Necesidad de comprender su forma de entender y ver la vida, es decir, su cultura, a la hora de tratar de buscar formas de integración.

- Necesidad de crear marcos de entendimiento que unan a este colectivo con los demás colectivos de inmigrantes de la Comunidad de Madrid y con los madrileños.
- Propiciar modelos de normalización basados en la integración sin crear “ghettos” provocando una cohesión social entre todos los residentes en la Comunidad de Madrid.

Ya centrándonos en aspectos operativos de este estudio, para poder encontrar pistas sobre las redes de integración se necesita:

- Identificar y entender los valores, creencia y actitudes del colectivo marroquí, estructuras que importan en su forma de ser cuando llegan a la Comunidad de Madrid.

3. MARCO OPERATIVO DE ACTUACIÓN

Los autores de este estudio hacemos nuestro el refrán de que no hay nada más práctico que una buena teoría (expresión de Varela para referirse a la Psicología Social Aplicada), de forma que hemos decidido crear un guión de entrevista abierta que se base en elementos teóricos previos que permitan orientar los datos que se obtengan y hacer útil y fructífera la investigación. Desde ese planteamiento, vamos a utilizar como guía los siguientes elementos:

- La teoría de las dimensiones culturales de Hofstede modificadas por las investigaciones de Pumares (1993, 1996^a, 1996b), fundamentales en este campo.
- Los valores fundamentales identificados en la literatura como propios de los musulmanes actuales (Además de la bibliografía ya reseñada, nos hemos basado sobre todo en Comisión Islámica De España -2008-).
- El concepto derivado de la Teoría de los Problemas Sociales de Activismo versus Fatalismo.

4. METODOLOGÍA

Para poder conseguir los objetivos anteriormente expuestos se utilizará una metodología que permita identificar los aspectos importantes a testar, comprendiendo los valores, actitudes y motivaciones del colectivo de marroquíes asentado en la Comunidad de Madrid. Para poder conseguir adecuadamente el primer aspecto se utilizará una metodología cualitativa, utilizando como técnica de recogida de información la entrevista abierta semiestructurada. Se creará un mínimo guión que permita tratar el papel que juega para el colectivo de marroquíes en la Comunidad de Madrid las fuentes de socialización y las redes sociales en las que están insertos.

Se realizarán entrevistas teniendo en cuenta los siguientes criterios:

- Sexo de las personas marroquíes entrevistadas
- Edad de las mismas según 2 grupos (todos ellos mayores de edad):
 - Jóvenes (18 a 25 años)
 - Adultos (26 años en adelante)

Se trata por lo tanto de un diseño 2 X 2, considerándose necesario realizar 3 entrevistas por cada categoría, es decir, un total de 12 (3 a varones jóvenes, 3 a mujeres jóvenes, 3 a varones mayores, y 3 a mujeres mayores).

Las entrevistas se grabarán en audio con permiso de los participantes, y se garantizará a éstos el anonimato y el tratamiento exclusivamente estadístico de la información, evitando cualquier tipo de identificación.

5. RESULTADOS DEL ESTUDIO

Cuando hablamos de cultura en el caso marroquí, necesariamente tenemos que referirnos a la religión. El Islam es la religión oficial de Marruecos, que practica la mayor parte de sus ciudadanos en menor o mayor grado. Por tanto, todos los actos del pueblo marroquí vienen determinados por su cosmovisión islámica. Es importante tener esto en cuenta, porque dicha realidad impregna cada costumbre social y, por consiguiente, es exportada en las migraciones. Según Eickelman, los marroquíes efectúan una interpretación de la experiencia social partiendo de cinco conceptos básicos, que son (véase al respecto El Ayadi, Tozy y Rachik -2007-; El Nie -2007-; etc.)

- La voluntad de Dios (qudrat Allah).
- La razón (qal).
- La propiedad (hshumiya).
- La obligación (haqq).
- La compulsión (ar).

Nosotros hemos efectuado una revisión de esta nomenclatura de acuerdo a nuestra interpretación de estos conceptos, empleando las siguientes etiquetas, más propias del universo occidental:

- Fatalismo vs. Activismo Social
- La deseabilidad social
- La jerarquía
- La equidad
- La justicia social

Estas nociones no son excluyentes, y podríamos añadir algunas más, pero creemos que configuran con bastante acierto la estructura básica del comportamiento social en los marroquíes.

6. A MODO DE CONCLUSIÓN

Los valores son importantes porque actúan como guía de nuestro pensamiento y de nuestras acciones. Distinguen a las diversas culturas, y pueden servirnos para encontrar con posterioridad claves de acción de cara a conseguir la integración social, en este caso de los inmigrantes marroquíes. En este estudio se han identificado los valores que guían a la población marroquí residente en la Comunidad de Madrid; son los 7 siguientes:

- Fatalismo
- Deseabilidad social
- Jerarquía social
- Colectivismo
- Masculinidad
- Evitación de la incertidumbre
- Orientación a corto plazo (presentismo)

Como se puede observar, hemos unido una de las dimensiones culturales específicas del mundo islámico (la jerarquía) con la habitual de los estudios transculturales de distancia social, bajo la denominación general de “jerarquía social”.

Presentamos a continuación de forma esquemática cuáles son dichos valores, y la caracterización de los mismos:

VALOR	CARACTERÍSTICAS
FATALISMO	<p>Son fatalistas, si bien mucho menos que los que no han emigrado y continúan en Marruecos. Esta forma de concebir el mundo se ha desmoronado bastante en los jóvenes.</p> <p>Esta forma de ver el mundo va en contra del activismo social, del deseo de cambiar las cosas, y por lo tanto del pensamiento occidental, heredado del Renacimiento. Implica un factor importante de inadaptación a la sociedad española y madrileña.</p>
DESEABILIDAD SOCIAL	<p>Supone un elemento de tensión para la población inmigrante marroquí entre la presión de la sociedad madrileña y la de su propio país, que se resuelve optando por la defensa de las tradiciones familiares dentro del hogar, pero ocultando dichas costumbres en los lugares públicos.</p> <p>A pesar de dicha estrategia de superación de los problemas, en general todos ellos rechazan las costumbres y las tradiciones madrileñas y españolas, si bien muestran respeto. Entienden que son superiores a nosotros en su forma de ser, y no les gustaría ser como nosotros, pero aceptan que viven en otro país y no pueden hacer nada al respecto.</p> <p>Tratan de no tener mucho contacto con nuestras costumbres y tradiciones, y de conservar de manera más intacta posible sus tradiciones, factor que afecta</p>

	negativamente a la integración.
JERARQUÍA SOCIAL	<p>La población marroquí es muy jerárquica, tanto en el universo laboral como dentro de la familia. La familia se convierte en el núcleo de transmisión de valores y tradiciones que evita que los inmigrantes marroquíes puedan adquirir nuestra cultura y poder integrarse.</p> <p>La jerarquía se une a la religión, estableciéndose que las costumbres al respecto son de origen divino, y por lo tanto inmutables.</p> <p>Son proclives (sobre todo los varones) a recurrir a la violencia cuando una persona realiza alguna acción que va en contra de lo esperado o de lo que la comunidad requiere. Incluso algunas personas no dudan en recurrir a una violencia extrema.</p> <p>Establecen relaciones de jerarquía a nivel familiar de manera muy marcada, de forma que las opiniones y los deseos de los padres no pueden ser discutidos por sus hijos, y se debe obedecer a aquellos bajo cualquier circunstancia. El diálogo no tiene sentido dentro de la familia, en cuanto que los hijos deben atenerse a lo que se debe hacer, no hay nada que discutir.</p> <p>Dentro del universo laboral las relaciones se vuelven también tremendamente jerárquicas. Esto les lleva a desempeñar trabajos ocupando normalmente las posiciones más bajas del organigrama, o de no ser así, presentar una visión de las relaciones humanas en el trabajo que implican la explotación sistemática de aquellas personas que están a su cargo. Es decir, existe una confusión entre el desempeño de un cargo y la pleitesía.</p> <p>Esta orientación hacia la jerarquía se va desvaneciendo en los sujetos jóvenes.</p> <p>Todo esto implica un serio problema para la integración, porque la sociedad madrileña y española se caracteriza por un énfasis menor en la jerarquía, en las tradiciones y costumbres, y por ser mucho más laica.</p>
COLECTIVISMO	<p>La familia es una entidad fundamental, que está por encima del individuo. Se vive en familia y para la familia, y apenas se mantienen relaciones fuera de la misma.</p>

	Se crean muy pocas amistades, por lo que la integración es muy baja.
MASCULINIDAD	<p>La cultura marroquí es tremendamente masculina, cuestión que choca totalmente con la cultura madrileña y española, que ha cambiado mucho en los últimos años al respecto.</p> <p>Debido a dicho componente de alta masculinidad los emigrantes marroquíes expresan que se llevan bien con los latinoamericanos, y quizá ahí podemos encontrar un nexo de unión de cara a conseguir una futura integración.</p> <p>La formación de parejas mixtas no está suponiendo un factor de integración, ya que se exige, en el mejor de los casos, que la persona “cristiana” se convierta. Sólo se produce la integración en las relaciones superficiales.</p> <p>Los emigrantes, sean varones o mujeres, mantienen ese elevado grado de masculinidad, si bien mucho más bajo que el existente en su país de origen. A pesar de ello, parece como si se hubiera alcanzado un límite, no están dispuestos a ceder más en esta cuestión.</p>
EVITACIÓN DE LA INCERTIDUMBRE	<p>Poseen una “mentalidad dura”. No les agradan las “medias tintas”, prefieren a las personas de ideas muy claras.</p> <p>Poseen un nivel bajo de empatía, de poderse poner en el papel del otro.</p>
ORIENTACIÓN A CORTO PLAZO (PRESENTISMO)	Cultura similar a la nuestra en esta dimensión, si bien manifiesta en mayor medida que nosotros la idea de presentismo, de vivir el presente.

BIBLIOGRAFÍA

- APARICIO, R. (2004). “Los Marroquíes en España. Retrato Comparativo con otros Colectivos a través de una Encuesta”. En López-García, B. & Berriane, M., Atlas de la Inmigración Marroquí en España. Madrid: Gobierno de España, Universidad Autónoma de Madrid et al., 396-398.
- CALATRAVA, A. & MARCU, S. (2006). “El Acceso de los Inmigrantes a los Servicios Sociales en la Comunidad de Madrid, como Factor de Integración”. Estudios Geográficos, LXVII (261), 441-470.
- CENTRO DE DOCUMENTACIÓN SOBRE MIGRACIONES DEL COLECTIVO IOÉ Y ASOCIACIÓN NEXOS (2004). “Bibliografía sobre Inmigración Marroquí en España”. En López-García, B. & Berriane, M., Atlas de la Inmigración Marroquí en España, Madrid: Gobierno de España, Universidad Autónoma de Madrid et al., 480-484.

- COLECTIVO IOÉ (2002). Exploración Bibliográfica sobre Estudios de Inmigración Extranjera en España. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración (Ministerio del Interior).
- COMISIÓN ISLÁMICA DE ESPAÑA (2008). “Una Encuesta sobre los valores religiosos de los marroquíes”. Portal de la Federación Española de Entidades Religiosas Islámicas. <http://www.feeri.info>
- COMUNIDAD DE MADRID (2006). Recopilación Documental de Investigaciones sobre Migraciones Extranjeras en la Comunidad de Madrid. Madrid: Comunidad de Madrid:
- EL AYADI, M., TOZY, M. & RACHIK, H. (2007). “El Islam Cotidiano: Los Valores y las Prácticas Religiosas de los Marroquíes”. En Tel Quel, 9-12-2007.
- EL NÍE (2007). “La Imagen de la Inmigración Marroquí en España”. En El Níe, portal multilingüe para inmigrantes en España. [Www.elnie.com](http://www.elnie.com)
- LÓPEZ-GARCÍA, B. & BERRIANE, M. (2004). Atlas de la Inmigración Marroquí en España. Madrid: Gobierno de España, Universidad Autónoma de Madrid et al.
- METROSCOPIA (2007). Estudio de Opinión en 2007, entre la Comunidad Musulmana de Origen Inmigrante en España. Madrid: Gobierno de España.
- NAVA, Y. (2006). Estudio antropológico de los marroquíes en España. En <http://www.marruecosdigital.net>
- PUMARES, P. (1993). “Problemática de la Inmigración Marroquí en España”. En Política y Sociedad, 12, 139-147.
- PUMARES, P. (1996^a). La Integración de los Inmigrantes Marroquíes: Familias Marroquíes en la Comunidad de Madrid. Barcelona: Fundación La Caixa.
- PUMARES, P. (1996^b). “Repercusiones del Uso del Espacio en la Relaciones entre Españoles e Inmigrantes Extranjeros”. En Boletín de la A.G.E., 23, 75-91.
- VEREDAS MUÑOZ, Sonia (1999). “Procesos de construcción de identidad entre la población inmigrante”. En Papers, 57, 113-129.
- VIDAL, M.A. & CLEMENTE, M. (2000). “La Problemática Psicosocial de los Adolescentes Inmigrantes”. En Sociedad y Utopía, 16, 249-258.